



PQ2492
A68



1020026880



FONDO
RICARDO COVARRUBIAS



FONDO
RICARDO COVARRUBIAS

Isolano

PÁGINAS DE ORO

Núm. Clas. 844.8
Núm. Autor 2866
Núm. Adg. 30798
Procedencia -8-
Precio _____
Fecha _____
Clasific. CC
Catálogo _____

EMILIO ZOLA

PÁGINAS DE ORO

TRADUCCIÓN

DEL

Centro Editorial PRESA

SEGUNDA EDICIÓN



BARCELONA

CENTRO EDITORIAL PRESA

344 — DIPUTACIÓN — 344

101221

30793

Tip. EL ANUARIO.—Diputación, 344.—F. GRANADA Y C.^a
(Obra compuesta con máquinas LINOTYPE)

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEÓN
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
"ALFONSO REYES"
CALLE 1625 MONTERREY, NUEVO LEÓN

893
Z.

PQ 2492
.A68



FONDO
RICARDO COVARRUBIAS

CAPILLA ALFONSINA
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
U. A. N. L.

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
"ALFONSO REYES"
FONDO RICARDO COVARRUBIAS

ÍNDICE

	<u>Págs.</u>
Prólogo	7
Carta á la juventud.	11
¡Yo acuso á...!, carta á Félix Faure	23
Mis odios.	53
De la moralidad en la literatura.	61
La democracia.	115

PRÓLOGO



Al publicar en nuestros **Libros Selectos** los tres documentos más sensacionales del proceso Dreyfus, creemos rendir un digno tributo á Emilio Zola, de quien siempre fuimos admiradores.

Zola se nos revela como uno de los más grandes escritores del siglo pasado. Su obra es sólida, indestructible, asombrosa: es la obra del porvenir, la cual no conocemos bastante todavía para juzgarla sin pasión: es menester que atraviése ese período de gestación necesario á todo lo que en un principio ha sido sometido á las más violentas contrariedades: luego aparecerá, radiante, pura, rebosando verdad, y sobresaliendo por encima de todos los gustos y sistemas literarios.

Zola no nos ha legado sólo esos 50 volúmenes que constituyen un precioso monumento á las letras y en donde se difundió á raudales su ingenio cultivando la Novela, la Crítica, el Teatro, la Política... nos legó otra obra, tanto ó más valiosa; la obra de defender á un ser inocente, obra admirable, imponente. Zola, como es sabido, logró dis-

frutar de un bienestar que le permitía consagrar su existencia á escribir libros con libertad é independencia de criterio. Pues bien, con objeto de documentarse para terminar el segundo tomo de sus Tres Ciudades, en 1894 emprendió un viaje á Roma, en tanto que en Francia se suscitaba la cuestión Dreyfus. Zola, entregado á la tarea, no le quedaba tiempo de enterarse de los periódicos de su país. Solamente al regresar del campo en Noviembre de 1897, comenzó á fijarse en el proceso Dreyfus, primero como escritor apasionado por las muchas figuras y documentos en juego, que le hacía concebir el plan de una novela, y luego como hombre, que convencido de la inocencia de un semejante, no titubea en lanzarse á la pelea, emprendiendo desde aquel instante una campaña que le acarreó muchos disgustos y sinsabores. Desde luego publicó en Le Figaro tres artículos valientes que cayeron como una bomba, lo cual le cerró las puertas de los periódicos. Constante y seguro de su opinión, Zola no se arredró, y por su cuenta publicó en folleto la Carta á la juventud, Carta á la Francia y la Carta al Presidente de la República, que luego dió á La Aurora cuyo periódico le cedió sus columnas con independencia y abnegación loables. En ese mismo periódico siguió publicando los restantes artículos de su campaña que después reunió en un volumen con el título de La verdad en marcha.

En todos esos documentos vibra el alma de un escritor honrado y firmemente convencido de sus ideas: son documentos aplastantes, saturados de verdad que no hay medio de discutir ni de poner

en duda: son documentos imperecederos, interesantes siempre, y que testifican la nunca bastante alabada labor del maestro. Por eso hemos creído conveniente reunir aquí la Carta á la Juventud, el célebre ¡Yo acuso! y la Declaración ante el jurado, que son los más renombrados de aquella campaña y que bastan por sí solos para dar idea de la tan debatida cuestión Dreyfus.
